

## El pavimento de la avenida Maipú

Las obras de pavimentación de la avenida Maipú, en la parte del límite de esta capital con el distrito de Vicente López, llevan miras de eternizarse. Comenzadas hace varios años, se ha logrado la ejecución hasta llegar a San Fernando. Pero la del tramo de mayor tránsito, el contiguo a Buenos Aires, marcha lentamente, y si no se **adontan providencias especiales** va a correr largo tiempo hasta su terminación.

No se concibe cuál es el criterio que preside en trabajos de esta naturaleza. Debido a las naturales perturbaciones que originan en la circulación, correspondería extremar las diligencias con el fin de que las dificultades quedaran reducidas al mínimo posible. Es de tener en cuenta que al ser levantados los pavimentos existentes para su reemplazo y al modificarse el ancho y el nivel de las aceras, las calles vienen a resultar prácticamente cerradas al tránsito, tanto de vehículos como de peatones. Los vecinos de esos parajes soportan muchas incomodidades al verse forzados a efectuar una gimnasia y hasta una acrobacia arriesgada para llegar a sus domicilios, todo ello agravado en los días lluviosos. Pero la situación de los comerciantes establecidos en tales parajes se torna más grave, porque al cesar la circulación se reducen sus ventas. Si los obstáculos desaparecen en un par de meses, el damnificado se concreta a registrar una transitoria merma, pero si se prolongan varios años, como ocurre en la avenida Maipú, el quebranto sufrido es cuantioso.

Si las autoridades correspondientes se detuvieran a examinar estas cosas, arribarían a muy serias conclusiones, al reconocer las consecuencias a que aludimos. Es evidente la necesidad de adoptar los expedientes necesarios a fin de apresurar los trabajos y dejarlos terminados sin más demora. Sin exageración, puede llegarse a calificar dichas obras como las de mayor duración de que haya memoria dentro de las de su clase.